

‘Nueva generación militante’ durante la revitalización sindical kirchnerista: aportes para su caracterización en términos político-sindicales.

Adamini, Marina.

Cita:

Adamini, Marina (2017). *‘Nueva generación militante’ durante la revitalización sindical kirchnerista: aportes para su caracterización en términos político-sindicales. XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-019/775>

XVI JORNADAS INTERESCUELAS 2017

MESA 138: “Compromiso político, militancias y movilización social de las juventudes en la Argentina y América Latina entre los años `60 y la actualidad”

Coordinadores: Pablo Vommaro (UBA, CLACSO, CONICET) Melina Vázquez (IIGG, UBA, CONICET)
Miriam Kriger (CIS, CONICET, IDES)

PARA PUBLICAR EN ACTAS

“Nueva generación militante” durante la revitalización sindical kirchnerista: aportes para su caracterización en términos político-sindicales.

Marina Adamini (IGEHCS-CONICET/UNLP; marina.adamini@gmail.com)

Introducción

Durante el periodo 2005-2015, el mundo del trabajo se vio atravesado por un proceso de revitalización del sindicalismo, cristalizado en el incremento de conflictos laborales y negociaciones colectivas. Dicho proceso, estuvo enmarcado en un contexto de reactivación productiva y recuperación del empleo que, junto con una política estatal de reinstalación de las instituciones laborales, condujeron a la consolidación de los sindicatos como actores centrales de la vida política. Sin embargo, y a pesar de que resulta un consenso académico el fortalecimiento sindical durante el periodo kirchnerista, aún permanece como objeto de debate las renovaciones que dicho proceso implicó en las prácticas sindicales.

Al respecto, se sostiene que la principal limitación de dicha renovación se dio por la mantención de dirigencias y burocracias sindicales que continuaban con prácticas verticales y centradas en la negociación de recursos. Sin embargo, fuera de dicha dinámica hegemónica, algunos autores señalan la emergencia de una “nueva generación militante” en los conflictos laborales que engendraron un proceso de renovación en las prácticas sindicales. Estos jóvenes, atravesados políticamente por la crisis del 2001, desplegaron nuevas prácticas de organización y acción colectiva en el mundo del trabajo, ligados a tradiciones *clasista, nacional-popular y autonomista*. Sobre ellos y sus acciones colectivas concentraremos la mirada en esta ponencia, observando fundamentalmente los rasgos político-sindicales.

Buscamos con este trabajo realizar un aporte en el campo de estudios sindicales de la última década, proponiendo un esquema analítico que permita organizar sus referencias en tanto “nueva generación militante” a través de su caracterización político-sindical. En términos metodológicos, desde una perspectiva cualitativa, realizaremos un análisis documental de material bibliográfico de las Ciencias Sociales que haya referido a esta nueva generación durante el kirchnerismo. Abordaremos dichos discursos desde la perspectiva del análisis de contenido, buscando aquellos nodos temáticos vinculados a las identidades político-sindicales señaladas.

El trabajo estará compuesto por dos grandes apartados: en primer lugar, daremos cuenta de la caracterización realizada por los diferentes estudios de esta “nueva generación militante”, a luz de su contexto histórico-social; y en segundo lugar, profundizaremos acerca de las identidades políticas-sindicales atribuidas a esta nueva generación, organizándolas en términos teórico conceptuales de un modo comparativo. Dicho trabajo de relevamiento bibliográfico y organización teórica forma parte de nuestra investigación en curso, en la que estudiamos las implicancias de tradiciones político-sindicales de la sociedad salarial pasada (1945-1976) en las identidades colectivas de jóvenes trabajadores precarizados durante el periodo kirchnerista.

“Nueva generación militante” en el mundo del trabajo kirchnerista

Durante el periodo kirchnerista, los jóvenes como trabajadores resultaron un objeto de análisis recurrente en las Ciencias Sociales del Trabajo desde dos perspectivas generales: 1) como militantes activos en la renovación de las bases sindicales y 2) como grupo afectado por la precarización laboral¹. “Jóvenes militantes” y “jóvenes precarios” constituyeron dos conceptualizaciones recurrentes en dichos estudios: mientras los primeros se concentraban en las nuevas prácticas sindicales del activismo juvenil², los segundos lo hacían en su

¹ Marina Adamini y Julieta Longo, “Los jóvenes trabajadores en la década kirchnerista: ¿una nueva generación? Una revisión de los estudios sobre jóvenes, mercado de trabajo y conflictividad en la Argentina”, en *Actas 12° Congreso Nacional de Estudios del Trabajo* (12° Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, Buenos Aires: ASET, 2015).

² Paula Abal Medina, *Ser sólo un número más. Trabajadores jóvenes, grandes empresas y activismos sindicales en la Argentina actual* (Buenos Aires: Biblos, 2014); Paula Lenguita, “Revitalización desde las bases del sindicalismo argentino”, *Nueva Sociedad*, núm. 232 (2011): 137–49; Maristella Svampa, “Argentina, una década después Del «que se vayan todos» a la exacerbación de lo nacional-popular”, *Nueva Sociedad*, núm. 235 (2011): 17–34; Paula Varela, *La disputa por la dignidad obrera. Sindicalismo de base fabril en la zona norte del Conurbano bonaerense 2003-2014*. (Buenos Aires: Imago Mundi, 2015).

vulnerabilidad como sector social afectado por la inestabilidad, desprotección e inseguridad de los empleos a los que accedían ³ .

En apariencia contradictoria, esta caracterización da cuenta del nuevo clima de época inaugurado por la asunción de los gobiernos kirchneristas, donde el crecimiento del empleo y la reinstauración de los mecanismos laborales de negociación colectiva mejoraron el posicionamiento laboral de los jóvenes trabajadores, aunque no alcanzaron a mermar la ofensiva precaria instaurada en la región desde la implementación del modelo neoliberal. La convivencia de un clima de aumento del empleo y de mantención de la precarización alimentó un horizonte de expectativas de mejores posibilidades laborales en los jóvenes, conduciéndolos a organizarse y reaccionar colectivamente para la transformación de sus condiciones de trabajo.

En esta ponencia nos concentraremos en observar al mundo del trabajo juvenil durante el kirchnerismo desde su condición de “militantes”, en el marco del proceso de revitalización sindical. Al respecto, encontramos diversos estudios que resaltan dicha condición política, nombrándolos como “nueva generación militante”. A pesar de eso, difieren en los significados que atribuyen a esta nueva generación, respecto a quiénes son sus integrantes y a cuáles son sus prácticas y sentidos novedosos respecto a las generaciones anteriores.

En relación a sus integrantes, observamos un conjunto de estudios que identifican como “nueva generación militante” a los jóvenes que participan de cuerpos de delegados y comisiones internas desarrollando prácticas horizontales, antiburocráticas y de acción directa ligadas a un sindicalismo de base de izquierda⁴, en las ramas de alimentación, subterráneos, comercio, call center, administración pública y automotrices. Mientras que, otros estudios incluyen dentro de esta “nueva generación” no sólo a los jóvenes que

³ Claudia Jacinto, “Jóvenes vulnerables y políticas públicas de educación y empleo”, *Revista de estudios de juventud* 1 (2000): 103–21; Pablo Pérez, *La inserción ocupacional de los jóvenes en un contexto de desempleo masivo. El caso argentino entre 1995 y 2003*. (Buenos Aires: Miño y Dávila, 2008); Agustín Salvia, “Juventudes, problemas de empleo y riesgos de exclusión social. El actual escenario de crisis mundial en Argentina”, *Friedrich-Ebert-Stiftung*, 2013.

⁴ Mariela Cambiasso, “Estrategias político sindicales, experiencias de lucha y tradición de organización en la comisión interna de Kraft Terrabusi (2003-2010).” (Tesis de Maestría, UBA, 2013); Lenguita, “Revitalización desde las bases del sindicalismo argentino”; Paula Lenguita y Santiago Duhalde, “El clasismo sindical en tiempos kirchneristas. Un estudio de caso.”, *Revista Conflicto Social* 5, núm. 7 (2012): 43–68; Julieta Longo, “¿Renovación de las tradiciones sindicales en ámbitos laborales precarizados?: un análisis de las organizaciones sindicales en empresas supermercadistas durante la posconvertibilidad.” (Doctorado en Ciencias Sociales, FCS. UBA., 2014); Paula Varela, “¿De dónde salieron estos pibes? Consideraciones sobre el activismo gremial de base en Argentina posdevaluación”, *Margen: Revista de trabajo social y ciencias sociales*, núm. 55 (2009).

participan de los espacios sindicales de base desde la izquierda, sino también a aquellos jóvenes trabajadores que desarrollan espacios de organización sindical autónomos e informales, desarrollando también prácticas también horizontales y antiburocráticas, muchas de ellas ligadas al *autonomismo*⁵, en ramas ligadas a call centers, prensa gráfica y administración pública.

Mannheim⁶ define a las generaciones como aquellos colectivos de sujetos que además de compartir su contemporaneidad física y cronológica se ven atravesados por un mismo clima de época, atravesado por hitos que definen su particularidad como generación, en términos de prácticas y significaciones compartidas. Respecto a ello, los autores coinciden en señalar la crisis del 2001 como el momento de bautismo político de esta “nueva generación militante”, que actuó como un muestrario de prácticas horizontales, autónomas y assemblearias, y de encuentro con la retórica de la izquierda. Otro elemento característico de esta nueva generación de trabajadores reside en haber experimentado su ingreso al mundo del trabajo durante el kirchnerismo, en un clima de crecimiento del empleo y de revitalización de los conflictos sindicales. Esto implica que no vivenciaron las experiencias de derrota del mundo laboral de los años 90, aunque se vieron atravesados por la herencia de una visión crítica respecto a una dirigencia sindical ausente y burocratizada durante ese periodo.

Los 90´ se vieron caracterizados por jóvenes alejados del mercado de trabajo y de sus organizaciones sindicales, lo cual se marca como un quiebre respecto a las identidades fuertes y ancladas en tradiciones políticas sindicales consolidadas del periodo de vigencia de la sociedad salarial (1945-1976). En el ámbito internacional, los franceses Beaud y Pialoux⁷ relatan la experiencia de quiebre en la trasmisión de la cultura militante a partir de la ofensiva neoliberal y de la extensión de la precarización del trabajo, donde los jóvenes

⁵ Abal Medina, *Ser sólo un número más. Trabajadores jóvenes, grandes empresas y activismos sindicales en la Argentina actual*; Marina Adamini, “Reacciones colectivas de jóvenes precarios en la era kirchnerista: un estudio sobre organizaciones sindicales informales en Buenos Aires y La Plata”, en *Actas IV encuentro internacional de teoría y práctica política en América latina* (IV encuentro internacional de teoría y práctica política en América latina, Mar del Plata, 2016); Mariana Barattini, “Reconocernos como trabajadores: la experiencia de la Coordinadora de Trabajadores precarizados”, en *Memorias VI Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de General Sarmiento* (VI Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de General Sarmiento, Buenos Aires, 2008); Svampa, “Argentina, una década después Del «que se vayan todos» a la exacerbación de lo nacional-popular”. *Nueva Sociedad*, núm. 235 (2011): 17-34.

⁶ Karl Mannheim, *Le problème des générations* (París: Nathan, 1990).

⁷ Stéphane Beaud y Michel Pialoux, *Retour sur la condition ouvrière. Enquête aux usines Peugeot de Sochaux-Montbéliard* (Francia: Ed. fayard, 1999).

con su participación temporaria se volvían destinatarios imposibles de sus relatos. En Argentina, dicha hipótesis fue demostrada por Svampa⁸ en su caracterización de las identidades juveniles de los 90 como “identidades astilladas”, producto de la ofensiva neoliberal sobre el mundo del trabajo iniciado en los 70 y profundizado en los 90. Dichas nuevas identidades juveniles se encuentran ancladas en múltiples referenciales ajenos al soporte sólido del mundo laboral, como la música, la vestimenta, las nuevas tecnologías, etc.

Por otra parte, la ruptura intergeneracional de los 90 es presentada por algunos de los estudios contemporáneos como dicotómica respecto a lo sucedido durante el kirchnerismo, donde resaltan una reconexión intergeneracional y una reactivación de tradiciones de la sociedad salarial como la *nacional-popular*⁹, el *clasismo* y la izquierda tradicional¹⁰; en combinación con nuevas prácticas *autonomistas*¹¹. A partir de ello, nos preguntamos: ¿Qué es lo que generó ese pasaje entre el distanciamiento de los jóvenes con los sindicatos en los 90 a la conexión con tradiciones sindicales salariales en la década del 2000? Analizaremos en profundidad dicho pasaje en los próximos apartados, utilizando como insumo las diferentes reflexiones esbozadas por autores dedicados al estudio de la “nueva generación militante” en el periodo de revitalización sindical kirchnerista.

Entre la recuperación de las tradiciones *nacional popular* y de *izquierda clasista* & la incorporación de prácticas *autonomistas*

A través de la revisión de los estudios dedicados a los jóvenes trabajadores como “nueva generación militante” en el proceso de revitalización sindical kirchnerista (2005-2015) encontramos respecto a su identidad político-sindical dos ideas en aparente tensión: mientras algunos autores atribuyen como rasgo característico su adscripción a corrientes

⁸ Maristella Svampa, *Desde Abajo. La transformación de las identidades sociales* (Buenos Aires: Biblos, 2000).

⁹ Abal Medina, *Ser sólo un número más. Trabajadores jóvenes, grandes empresas y activismos sindicales en la Argentina actual*; Ana Natalucci, “La cultura política en el kirchnerismo: dos hipótesis sobre la politización”, *Revista Sudamericana*, núm. 3 (2014): 155–71; Martín Retamozo y Belén Moris, “Sindicalismo y Política. La Central de Trabajadores Argentinos tiempos kirchneristas.”, *ESTUDIOS SOCIOLOGICOS*, núm. 97 (2015); Svampa, “Argentina, una década después Del «que se vayan todos» a la exacerbación de lo nacional-popular”.

¹⁰ Lenguita, “Revitalización desde las bases del sindicalismo argentino”; Varela, “¿De dónde salieron estos pibes? Consideraciones sobre el activismo gremial de base en Argentina posdevaluación”; Cambiasso, “Estrategias político sindicales, experiencias de lucha y tradición de organización en la comisión interna de Kraft Terrabusi (2003-2010).”

¹¹ Svampa, “Argentina, una década después Del «que se vayan todos» a la exacerbación de lo nacional-popular”.

sindicales tradicionales como la *nacional-popular* y el *clasismo*, otros autores enfatizan su adscripción a nuevas corrientes *autonomistas*. Esto implica que mientras algunos enfatizan la conexión intergeneracional a través de la transmisión de tradiciones clásicas en la historia del movimiento obrero argentino, otros destacan su quiebre a partir de la incorporación de nuevas prácticas y sentidos políticos por fuera del sindicalismo tradicional.

A partir del análisis de estos estudios, encontramos que dicha aparente dicotomía refiere a la focalización de la mirada en diferentes momentos históricos, donde cada una de estas matrices político-sindicales tuvo mayor hegemonía. Observamos así dos momentos claves para esta “nueva generación militante”: 1) la crisis del modelo neoliberal en 2000-2002 y 2) la recuperación económica, política y laboral en el modelo post-neoliberal durante 2003-2015.

El primer momento (2001-2002) constituye un periodo de crisis institucional luego de una década atravesada por el desempleo estructural, la hegemonía del conflicto social sobre el laboral, el debilitamiento de las relaciones de fuerza de los trabajadores y un sindicalismo inmóvil y desprestigiado que legó en los jóvenes cierto apoliticismo y lejanía, fomentando la emergencia de posicionamientos *autonomistas*. El segundo momento (2003-2015) se ve atravesado por el crecimiento del empleo, el retorno de los conflictos laborales, el fortalecimiento de las relaciones de fuerza de los trabajadores y la revitalización sindical – especialmente desde 2005¹²- que marca el terreno para la participación de los jóvenes en conflictos laborales y en ellos da lugar a una reconexión intergeneracional con tradiciones sindicales del pasado como la *nacional-popular* y *clasista*.

Recuperando la pregunta señalada en el apartado anterior: ¿cómo se explica entonces el clima de reconexión con tradiciones sindicales tras la crisis institucional de 2001? Podemos esbozar, a partir del análisis de la bibliografía del periodo, que el proceso de estabilización institucional iniciado en 2002 con el gobierno de Duhalde y profundizado en 2003 con el

¹² Si bien la revitalización de las negociaciones colectivas pueden observarse a partir de 2003, se da especialmente a partir de 2005 (según datos del MTEySS en Julián Rebón et al., “Una década en disputa. Apuntes sobre las luchas sociales en la Argentina”, *Observatorio Social de América Latina* 28 (2010): 95–116.). Por otra parte, la reactivación de la conflictividad laboral (fundamentalmente desde organizaciones de base) es señalada como notoria a partir de 2005 por diferentes medios de comunicación y trabajos académicos como Agustín Santella, “¿Revitalización sindical en Argentina? Conflictos laborales en el sector automotriz”, en *La revitalización sindical en Argentina y sus heterogeneidades culturales*, ed. Cecilia Senén González (San Justo: Universidad Nacional de La Matanza, 2013); Paula Varela, “Los sindicatos en la Argentina kirchnerista. Entre la herencia de los 90 y la emergencia de un nuevo sindicalismo de base.”, *Revista ARCHIVOS de Historia del Movimiento Obrero y la Izquierda* 2 (2013): 77–100.

gobierno de Kirchner -en un marco de crecimiento económico- generó las bases para la reactivación del mercado de trabajo y la mejora en el posicionamiento de los trabajadores. La política estatal de restitución de las instituciones laborales de negociación colectiva y de alianza política contribuyó al retorno de los sindicatos como actores centrales en la escena pública. Pero también el desenvolvimiento de los conflictos laborales en el periodo kirchnerista -y fundamentalmente las características que asume la renovación sindical que dan las nuevas bases juveniles- no pueden comprenderse sin tomar en consideración las resonancias que la crisis del 2001 tuvo en la formación política de estos jóvenes como “nueva generación militante”.

En cierta manera, el 2001 además de ser un momento histórico bisagra, es también un catalizador de nuevos sentidos y prácticas políticas que atraviesan las acciones colectivas de los jóvenes trabajadores durante el periodo de revitalización sindical kirchnerista; los cuales se posicionan empoderados como actores colectivos y desarrollan prácticas horizontales, asamblearias y democráticas en sus acciones. Por otro lado, a partir del proceso de normalización institucional posterior a la crisis, la retórica *autonomista* -que había ganado fuerte incidencia en las identidades colectivas juveniles durante el periodo de crisis del modelo neoliberal a principios del 2000- pierde potencialidad en los primeros años del kirchnerismo, ante el fortalecimiento de una retórica *nacional-popular* fomentada desde el Estado (replicada en organizaciones sociales y sindicales) y de la retórica *clasista* en las organizaciones de base de los lugares de trabajo.

En otros trabajos académicos¹³, propusimos analizar la recuperación de tradiciones sindicales del pasado en clave de “memoria colectiva”, entendiendo por ella la recuperación del pasado que se realiza a la luz de las características y necesidades del presente¹⁴. En relación a ello y a la luz del problema de investigación que atraviesa esta ponencia, vemos que la recuperación de tradiciones *nacional-popular* y *clasista* se dio en un presente de recomposición económica y de las relaciones de fuerza de los trabajadores que habilitaron la resonancia de discursos político-sindicales de la época salarial de consolidación del

¹³ Marina Adamini, “Memoria colectiva en las identificaciones laborales del presente. Reflexiones en torno al caso de jóvenes trabajadores precarizados”, *Sociohistórica. Cuadernos del CISH* 35 (2015): 1–20; Adamini, “Reacciones colectivas de jóvenes precarios en la era kirchnerista: un estudio sobre organizaciones sindicales informales en Buenos Aires y La Plata”.

¹⁴ Bronislaw Baczko, *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas* (Buenos Aires: Nueva Visión, 1984).

movimiento obrero. Es decir, esa activación de la memoria de tradiciones sindicales del pasado durante el kirchnerismo se da en un contexto de crisis de la ofensiva neoliberal y de reinstalación de un modelo de Estado que se posicionaba como heredero de la sociedad salarial pasada.

Svampa¹⁵ señala que el ascenso de los gobiernos kirchneristas da cuenta del retorno de la matriz *nacional-popular* bajo un modelo de participación controlada en un marco en que tanto la izquierda tradicional como el *autonomismo* se encontraban fragmentados organizacionalmente. En sintonía con ello, Retamozo & Moris¹⁶ afirman que el discurso kirchnerista reinstaló sentidos de lo nacional, lo popular y lo estatal, en el marco de un Estado activo y del establecimiento de fronteras antagónica con el neoliberalismo, la dictadura y los organismos internacionales, entre otros.

Si bien dicho posicionamiento discursivo de los gobiernos kirchneristas como continuadores de la tradición *nacional-popular* en relación al mundo del trabajo entra en contradicción con la mantención material de rasgos neoliberales en la legislación laboral, consideramos que dicho modelo político generó un marco de reinstalación de actores sindicales e instituciones laborales que generaron un clima simbólico fértil para la reactivación de esa memoria salarial pasada. Fundamentalmente este clima se dio a partir del posicionamiento del Estado como articulador de las relaciones de fuerza del capital y el trabajo a través de la reactivación de negociaciones colectivas, el establecimiento de diálogos y alianzas políticas con actores sindicales (como la CGT hasta 2011 y CTA de Hugo Yasky) y el desarrollo de un modelo económico de valorización del trabajo, reactivación industrial y consumo interno¹⁷ que implicó un crecimiento del empleo, que en números discursos públicos era destacado por la creación de 6 millones de puestos de trabajo.

Svampa¹⁸ señala que la crisis del consenso neoliberal habilitó la reaparición de ciertos términos y matrices socio-políticas que permanecían latentes en diferentes movimientos socio-territoriales de América Latina. Identifica diferentes matrices, a las que define como

¹⁵ Maristella Svampa, “Movimientos Sociales, matrices socio-políticas y nuevos escenarios en América Latina” (OneWorld Perspectives, Workings Papers, Universitat Kassel, 2010).

¹⁶ Retamozo y Moris, “Sindicalismo y Política. La Central de Trabajadores Argentinos tiempos kirchneristas.”

¹⁷ Alejandro Rofman, “Los dos modelos económicos en discusión”, *Revista Cuestiones de Sociología*, núm. 5-6 (2010): 254-60.

¹⁸ Svampa, “Movimientos Sociales, matrices socio-políticas y nuevos escenarios en América Latina”.

líneas directrices que organizan el poder pensar la política, el poder y el cambio social, que se insertan en memorias colectivas de diferentes plazos. En diálogo con nuestro eje de trabajo, la autora identifica a la matriz *nacional-popular* en la memoria de tradiciones populistas de los años 30', 40' y 50', a la matriz de izquierda en una memoria mediana de los 60' y 70', y al *autonomismo* en una memoria corta de los 90' y 2000'. A continuación y en diálogo con dicha vinculación temporal entre tradiciones y momentos históricos, daremos cuenta de los principales rasgos de las tradiciones mencionadas a la luz de su contexto de surgimiento.

Las raíces de las tradiciones recuperadas

Hablar de tradiciones exige un posicionamiento teórico respecto a sus dimensiones e implicancias simbólicas. El concepto de tradición resulta una herramienta analítica que atraviesa los estudios del movimiento obrero, fundamentalmente ligado al campo de las ideas o corrientes políticas y sindicales. Su uso corriente remite a la idea de continuidad con el pasado, desde una perspectiva lineal y estática. En este sentido, los aportes de la corriente marxista historiográfica inglesa han sido fundamentales para quebrar dicha perspectiva, presentando los grises que se dan en la vinculación del pasado con el presente. Vemos así que mientras Thompson¹⁹ enfatiza como rasgo de la tradición su carácter de acumulación de experiencia que otorga sentidos sobre los modos de acción en el presente, Williams²⁰ enfatiza su carácter reconstruido sobre el pasado, como selección del mismo a la luz del presente, que se da en un marco de disputa respecto a las representaciones sociales legítimas sobre ese pasado.

Este último sentido es el que nos interesa resaltar en nuestra investigación, fundamentalmente por el carácter construido que presenta la memoria colectiva como catalizador de tradiciones a la luz de las relaciones de fuerza del presente. En sintonía con ello utilizamos los aportes de Bacsko²¹, quien resalta el carácter construido de la memoria al definirla como una forma de imaginario social que organiza al tiempo colectivo conservando y moldeando los recuerdos sobre el pasado. Nuestra investigación busca abordar precisamente esas formaciones, como imaginarios construidos sobre el pasado del

¹⁹ Edward Thompson, *La formación de la clase obrera en Inglaterra* (Barcelona: Crítica, 1989).

²⁰ Raymond Williams, *Marxismo y literatura* (Buenos Aires: Las cuarenta, 2009).

²¹ Bacsko, *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas*.

mundo laboral -en clave de tradiciones político-sindicales- que actúan como insumos de las identificaciones colectivas en jóvenes trabajadores.

Consideramos que para comprender las apropiaciones y distancias que realizan sobre ellas, es necesario tener una caracterización previa de las mismas como matrices político-ideológicas en su momento de consolidación histórica.

En post de ese objetivo y respecto a la *tradición nacional popular* retomamos los aportes de James²², quien ubica su tiempo de génesis durante el primer peronismo, en el contexto de un Estado como articulador de una nueva ciudadanía de carácter social que habilitaba la ampliación de derechos laborales y civiles fundamentales con la justicia social como horizonte, acompañado por un marco de industrialización creciente donde se promovía la articulación de las clases (de la clase trabajadora con un capital nacional, humanizado y productivo).

Natalucci²³ sostiene que durante el periodo de consolidación la *tradición nacional-popular*, en el primer peronismo, el Estado aparecía en no sólo como articulador de relaciones de fuerza sino también como líder de las masas organizadas como pueblo, a través de organizaciones sindicales (ahora reconocidas legítima y formalmente). Su aspiración era la construcción de un movimiento nacional que impulse un proyecto popular policlasista donde las organizaciones sean puentes a los sectores populares que buscaban a representar. En términos políticos, sus principales ejes de construcción simbólica giraban en torno a la nación (simbolizada en el pueblo) y su oposición a la oligarquía y los intereses (y capitales) extranjeros. Svampa²⁴ advierte que en su materialización histórica, esta tradición implicó una tensión entre un proyecto nacionalista revolucionario y la participación controlada bajo tutelaje del líder.

Por su parte, la *izquierda clasista* se ubica históricamente entre 1969 y 1973, en la zona fabril de Córdoba y el cinturón industrial del Paraná. Y si bien comparte con la *tradición nacional-popular* su retórica antioligárquica y antiimperialista, tiene por eje una visión social basada en el conflicto de clases que contradice la perspectiva *nacional-popular* de la alianza con el capital nacional. Otras diferencias se dan en el lugar central que tienen las

²² Daniel James, *Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora*. (Buenos Aires: Siglo XXI, 2013).

²³ Natalucci, “La cultura política en el kirchnerismo: dos hipótesis sobre la politización”.

²⁴ Svampa, “Movimientos Sociales, matrices socio-políticas y nuevos escenarios en América Latina”.

bases en términos organizativos, y la disolución del rol orientador del líder y en la oposición al rol articulador del Estado. James²⁵ señala como rasgos de acción distintivos del *clasismo* la apelación a la acción directa y a la adopción de otras tácticas no convencionales de movilización, como los paros con manifestaciones callejeras. Y destaca como característica distintiva su antiburocratismo y su defensa de la democracia interna, ligada a su oposición a los modelos existentes de dirigencia sindical verticalizados.

En términos políticos ideológicos, el *clasisimo* aspira a la supresión del capitalismo y la creación de una sociedad socialista, partiendo de una conciencia de lo irreconciliable entre los intereses de los trabajadores y los de los patrones. Otros autores contemporáneos, como Moretti y Torraz²⁶, y Ortiz²⁷, enfatizan el carácter más político que sindical del *clasismo*, señalando que no sólo fue un movimiento de base democrático enraizado en los problemas del trabajo, sino una expresión contra el poder de la patronal, la burocracia sindical y el propio Estado. En diálogo con ello, Brennan²⁸ define al *clasismo* como un movimiento de sectores de la clase trabajadora que a comienzos de los 70 adoptaron una ideología marxista de lucha clases en el marco de un programa revolucionario que aspiraba al establecimiento del socialismo en Argentina.

Fuera de la exclusividad del campo sindical y más cercana en el tiempo, la narrativa *autonomista* tiene sus raíces como matriz político-ideológica vinculada a un movimiento de carácter internacional. De hecho, se reconoce tributaria del operismo italiano de los años 70 y del movimiento antiglobal, con autores como Virno y Negri, y en plano latinoamericano con el zapatismo y la incidencia del pensamiento de Holloway. Se trata de una matriz que excede el campo sindical, en su combinación con el campo político, cultural, artístico, ambiental, movimental, entre otros. Dicha perspectiva ampliada los lleva a pensar en la multitud como actor central de la lucha, en un contexto de cuestionamiento de la clase trabajadora en ese rol. Respecto a su origen, Natalucci²⁹ señala que esta matriz

²⁵ James, *Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora*.

²⁶ Walter Moretti y Mónica Torraz, “La experiencia del clasismo cordobés”, en *Insurgencia obrera en la Argentina 1969- 1976. Clasismo, coordinadoras interfabriles y estrategias de la izquierda*, de Ruth Werner y Facundo Aguirre (Buenos Aires: Ediciones IPS, 2009), 425–44.

²⁷ María Laura Ortiz, “Apuntes para una definición del clasismo Córdoba, 1969-1976”, *Revista del Programa de Investigaciones sobre Conflicto Social*, núm. 3 (2010): 59–83.

²⁸ James Brennan, “El clasismo y los obreros. El contexto fabril del sindicalismo de liberación en la industria automotriz cordobesa.”, *Desarrollo Económico*, 32, núm. 125 (1992): 3–32.

²⁹ Natalucci, “La cultura política en el kirchnerismo: dos hipótesis sobre la politización”.

surge a partir del cuestionamiento a la izquierda partidaria en vinculación a propuestas de contrapoder.

En la escena política argentina, el *autonomismo* aparece con fuerza a partir de la crisis del 2001 y en el marco de la crisis del modelo político-económico neoliberal que condujo a un cuestionamiento profundo de las instituciones políticas vigentes (modelo de gobierno, partidos y sindicatos como representantes) y la emergencia de múltiples organizaciones y asambleas populares. Sus primeras señales se aparición como narrativa social cristalizada en organizaciones se dio a mediados de los años 90, en el marco de diferentes colectivos culturales, ambientales, de desocupados y derechos humanos, como una forma alternativa de organización en un marco de crisis de la izquierda como opción política.

Svampa³⁰ fue una de las autoras nacionales que dedicó estudios a la caracterización del *autonomismo* como narrativa, destacando como sus principales rasgos su retórica antiburocrática y democrática. Dichos rasgos coinciden con el *clasismo*, aunque se diferencia en su exacerbación de la experiencia individual de autodeterminación y en el cuestionamiento a todo tipo de autoridad e instancia articuladora superior (como partidos y sindicatos). Por otro lado, la autora señala como rasgo particular del repertorio *autonomista* su intersección entre lo artístico y lo político a través de la incorporación de acciones colectivas basada en el activismo artístico, y en la articulación con otros espacios de militancia social como los universitarios, colectivos culturales, investigación y periodismo militante.

Esto implica que más que en los trabajadores como actores políticos, el *autonomismo* piensa en individuos, concibiendo el trabajo en articulación con las demás esferas del mundo de la vida. Desde una perspectiva crítica, Maiello³¹ advierte sobre los finos límites a los que conduce la autodeterminación *autonomista* respecto a ideología liberal, fundamentalmente en sus ideas de hombre libre e igual. Por otra parte, señala que el desarrollo del *autonomismo* se dio fundamentalmente en las jornadas de protesta del 2001, volviéndose estéril en el proceso de revitalización sindical kirchnerista con el resurgir del activismo obrero y de sus organizaciones.

³⁰ Svampa, “Movimientos Sociales, matrices socio-políticas y nuevos escenarios en América Latina”; Svampa, “Argentina, una década después Del «que se vayan todos» a la exacerbación de lo nacional-popular”.

³¹ Matías Maiello, “La difusa frontera entre el autonomismo y el liberalismo”, *Lucha de Clases*, núm. 4 (2004).

A fines de aclarar los sentidos en torno al universo simbólico de cada tradición y buscando aportar a su campo de organización conceptual, daremos cuenta gráficamente de los principales rasgos de cada una de las tres tradiciones mencionadas, utilizando como insumo lo mencionado por los autores señalados y su vinculación con la “nueva generación militante” caracterizada en el apartado anterior:

<i>rasgos</i>	TRADICIONES		
	NACIONAL-POPULAR	CLASISMO	AUTONOMISMO
<i>Actor político central</i>	Pueblo	Clase	Multitud/individuo
<i>Relaciones internas</i>	Vertical (Líder-pueblo)	Horizontalismo. Antiburocrático.	Horizontalismo. Antiburocrático.
<i>Horizonte social</i>	Justicia social	Cambio social	Autonomía y autodeterminación
<i>Perspectiva social</i>	Alianza de clases	Lucha de clases	Experiencia individual
<i>Otros/enemigos</i>	Oligarquía/imperialismo	Oligarquía/imperialismo/capital/burocracia	Poder/ burocracia/institucionalización
<i>Herramienta sindical</i>	Sindicato. Negociación. Paro. Movilización.	Organización de bases en sindicato. Acción directa. Paro activo. Movilización.	Autoorganización. Acción directa. Activismo artístico
<i>Periodo histórico de consolidación</i>	Fundamentalmente primer peronismo (1945-1955)	Cordoba-Rosario-Viborazo (1969-1973)	Década del 90. Crisis del 2001-2002.
<i>Momento de emergencia como tradición de referencia en identidades juveniles</i>	2005-2015 revitalización sindical kirchnerista	2005-2015 revitalización sindical kirchnerista	Crisis institucional del 2001-2002 y primeros años del gobierno kirchnerista

Reflexiones finales

En esta ponencia nos propusimos realizar un análisis del rol de la “nueva generación militante” de jóvenes trabajadores en el proceso de permanencias y renovaciones sindicales durante el contexto de revitalización kirchnerista. Para ello, realizamos un trabajo de relevamiento de diferentes estudios sociales del periodo aludido que refieren a los jóvenes

trabajadores como militantes, para identificar sus principales rasgos. Encontramos así que mientras algunos estudios enfatizaban la conexión de estos nuevos trabajadores a tradiciones sindicales del pasado –como la *nacional-popular* y la *clasista*–, otros señalaban como novedad la incorporación de prácticas ligadas al *autonomismo*.

Más que señalar su contradicción, consideramos que las hipótesis de conexión y quiebre intergeneracional ganan centralidad en referencia a momentos diferentes del mismo periodo de estudio: mientras el quiebre intergeneracional resulta expresado en la emergencia de organizaciones ligadas al *autonomismo* durante la crisis del 2001 y el inicio del kirchnerismo -luego de años de vigencia de un modelo neoliberal cuyos efectos en el mundo del trabajo fueron el alto desempleo y el debilitamiento del sindicato como herramienta de lucha–; la reconexión intergeneracional es señalada como rasgo de las organizaciones de jóvenes trabajadores ligadas a la tradición *nacional-popular* y *clasista*, en el marco de consolidación institucional del kirchnerismo y fundamentalmente de la revitalización sindical y laboral, que se expresan en un nuevo sindicalismo del base a partir de 2005.

El 2001 como hito generacional de esta “nueva generación militante” aparece matizando los sentidos y prácticas que los jóvenes trabajadores militantes desarrollan en sus conflictos durante el proceso de revitalización sindical, apropiándose de elementos de diferentes tradiciones. En el caso de la *tradición nacional-popular*, observamos a partir de los estudios relevados que su adscripción como repertorio de identificaciones colectivas se vincula con el clima de época de revitalización sindical, con fuerte estímulo desde el Estado. En términos de organización colectiva y de repertorios de acción, la mayoría de los estudios señalan que la “nueva generación militante” desarrolla sus conflictos de base en repudio a la precarización laboral y a la burocratización sindical a partir de dinámicas propias de la tradición *clasista* y *autonomista*.

El concepto de memoria colectiva como representación del pasado elaborado a la luz de las relaciones del presente contribuyó a pensar la incidencia del contexto de evocación de las tradiciones mencionadas. En ese sentido las particularidades del mundo político, económico, laboral y sindical del kirchnerismo (y sus preludios 90´ y 2001) resultan ejes cruciales para comprender dichas explosiones de memoria -ligadas a tradiciones sindicales consolidadas en la sociedad salarial- en las identificaciones juveniles. En relación a ello, la

adscripción al *autonomismo* se explica en un clima de crisis institucional y deslegitimación de los actores sindicales, mientras que la evocación de tradiciones sindicales clásicas del movimiento obrero como el *clasismo* y la tradición *nacional-popular* se da en un contexto de estabilización institucional, mejora de las condiciones del mercado laboral y revitalización del sindicalismo.

De esta manera, en este trabajo hemos avanzado en la caracterización de la “nueva generación militante” y en la identificación y caracterización de las tradiciones político-sindicales sobre las que se inscriben. Hicimos hincapié en la relevancia del presente histórico de evocación para pensar la activación de ciertas tradiciones. Queda abierto el interrogante para nuevos trabajos sobre qué aspectos de estas tradiciones son apropiados por esta nueva generación en clave de “memoria colectiva”, en términos de formas de organización, demandas y repertorio de acción. Consideramos que la memoria lejos de ser un puente sólido de las identidades al pasado, nunca se da de forma plena, sino que está atravesada por recuperaciones fragmentadas y también por olvidos, que dan cuenta de los puentes y los quiebres de generaciones y tiempos moldeados a la luz del presente

Bibliografía

- Abal Medina, Paula. Ser sólo un número más. Trabajadores jóvenes, grandes empresas y activismos sindicales en la Argentina actual. Buenos Aires: Biblos, 2014.
- Adamini, Marina. “Memoria colectiva en las identificaciones laborales del presente. Reflexiones en torno al caso de jóvenes trabajadores precarizados”. *Sociohistórica. Cuadernos del CISH* 35 (2015): 1–20.
- . “Reacciones colectivas de jóvenes precarios en la era kirchnerista: un estudio sobre organizaciones sindicales informales en Buenos Aires y La Plata”. En *ACTAS IV ENCUENTRO INTERNACIONAL DE TEORÍA Y PRÁCTICA POLÍTICA EN AMÉRICA LATINA*. Mar del Plata, 2016.
- Adamini, Marina, y Julieta Longo. “Los jóvenes trabajadores en la década kirchnerista: ¿una nueva generación? Una revisión de los estudios sobre jóvenes, mercado de trabajo y conflictividad en la Argentina. Argentina”. En *Actas 12° Congreso Nacional de Estudios del Trabajo*. Buenos Aires: ASET, 2015.
- Baczko, Bronislaw. *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas*. Buenos Aires: Nueva Visión, 1984.
- Barattini, Mariana. “Reconocernos como trabajadores: la experiencia de la Coordinadora de Trabajadores precarizados”. En *Memorias VI Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de General Sarmiento*. Buenos Aires, 2008.
- Beaud, Stéphane, y Michel Pialoux. *Retour sur la condition ouvrière. Enquête aux usines Peugeot de Sochaux-Montbéliard*. Francia: Ed. fayard, 1999.
- Brennan, James. “El clasismo y los obreros. El contexto fabril del sindicalismo de liberación en la industria automotriz cordobesa.” *Desarrollo Económico*, 32, núm. 125 (1992): 3–32.

- Cambiasso, Mariela. “Estrategias político sindicales, experiencias de lucha y tradición de organización en la comisión interna de Kraft Terrabusi (2003-2010).” Tesis de Maestría, UBA, 2013.
- Jacinto, Claudia. “Jóvenes vulnerables y políticas públicas de educación y empleo”. *Revista de estudios de juventud* 1 (2000): 103–21.
- James, Daniel. *Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2013.
- Lenguita, Paula. “Revitalización desde las bases del sindicalismo argentino”. *Nueva Sociedad*, núm. 232 (2011): 137–49.
- Lenguita, Paula, y Santiago Duhalde. “El clasismo sindical en tiempos kirchneristas. Un estudio de caso.” *Revista Conflicto Social* 5, núm. 7 (2012): 43–68.
- Longo, Julieta. “¿Renovación de las tradiciones sindicales en ámbitos laborales precarizados?: un análisis de las organizaciones sindicales en empresas supermercadistas durante la posconvertibilidad.” Doctorado en Ciencias Sociales, FCS. UBA., 2014.
- Maiello, Matías. “La difusa frontera entre el autonomismo y el liberalismo”. *Lucha de Clases*, núm. 4 (2004).
- Mannheim, Karl. *Le problème des générations*. París: Nathan, 1990.
- Moretti, Walter, y Mónica Torraz. “La experiencia del clasismo cordobés”. En *Insurgencia obrera en la Argentina 1969- 1976. Clasismo, coordinadoras interfabriles y estrategias de la izquierda*, de Ruth Werner y Facundo Aguirre, 425–44. Buenos Aires: Ediciones IPS, 2009.
- Natalucci, Ana. “La cultura política en el kirchnerismo: dos hipótesis sobre la politización”. *Revista Sudamericana*, núm. 3 (2014): 155–71.
- Ortiz, María Laura. “Apuntes para una definición del clasismo Córdoba, 1969-1976”. *Revista del Programa de Investigaciones sobre Conflicto Social*, núm. 3 (2010): 59–83.
- Pérez, Pablo. *La inserción ocupacional de los jóvenes en un contexto de desempleo masivo. El caso argentino entre 1995 y 2003*. Buenos Aires: Miño y Dávila, 2008.
- Rebón, Julián, Gustavo Antón, Jorge Cresto, y Rodrigo Salgado. “Una década en disputa. Apuntes sobre las luchas sociales en la Argentina”. *Observatorio Social de América Latina* 28 (2010): 95–116.
- Retamozo, Martín, y Belén Moris. “Sindicalismo y Política. La Central de Trabajadores Argentinos tiempos kirchneristas.” *ESTUDIOS SOCIOLOGICOS*, núm. 97 (2015).
- Rofman, Alejandro. “Los dos modelos económicos en discusión”. *Revista Cuestiones de Sociología*, núm. 5–6 (2010): 254–60.
- Salvia, Agustín. “Juventudes, problemas de empleo y riesgos de exclusión social. El actual escenario de crisis mundial en Argentina”. Friedrich-Ebert-Stiftung, 2013.
- Santella, Agustín. “¿Revitalización sindical en Argentina? Conflictos laborales en el sector automotriz”. En *La revitalización sindical en Argentina y sus heterogeneidades culturales*, editado por Cecilia Senén González. San Justo: Universidad Nacional de La Matanza, 2013.
- Svampa, Maristella. “Argentina, una década después Del «que se vayan todos» a la exacerbación de lo nacional-popular”. *Nueva Sociedad*, núm. 235 (2011): 17–34.
- . *Desde Abajo. La transformación de las identidades sociales*. Buenos Aires: Biblos, 2000.

- . “Movimientos Sociales, matrices socio-políticas y nuevos escenarios en América Latina”. Universitat Kassel, 2010.
- Thompson, Edward. La formación de la clase obrera en Inglaterra. Barcelona: Crítica, 1989.
- Varela, Paula. “¿De dónde salieron estos pibes? Consideraciones sobre el activismo gremial de base en Argentina posdevaluación”. *Margen: Revista de trabajo social y ciencias sociales*, núm. 55 (2009).
- . La disputa por la dignidad obrera. Sindicalismo de base fabril en la zona norte del Conurbano bonaerense 2003-2014. Buenos Aires: Imago Mundi, 2015.
- . “Los sindicatos en la Argentina kirchnerista. Entre la herencia de los 90 y la emergencia de un nuevo sindicalismo de base.” *Revista ARCHIVOS de Historia del Movimiento Obrero y la Izquierda* 2 (2013): 77–100.
- Williams, Raymond. *Marxismo y literatura*. Buenos Aires: Las cuarenta, 2009.